

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**



**UNIDAD 144**

**EL MALTRATO FÍSICO Y EMOCIONAL EN  
NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

**E N S A Y O**

**PARA OBTENER EL GRADO DE:  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

**P R E S E N T A  
ALEJANDRA TORRES MENDOZA**

**A S E S O R  
JOSÉ EDGAR CORREA TERÁN**

CD. GUZMÁN, MUNICIPIO DE ZAPOTLAN EL GRANDE JALISCO, JUNIO DE 2007.

## DEDICATORIA

*A mis padres:*

Principalmente a las personas que más quiero en la vida.

Por que siempre están conmigo, por todo el apoyo que me han brindado, por todo el esfuerzo que han hecho por mí para sacarme adelante y guiarme por un buen camino.

Gracias.

*A mis maestros:*

Por todos los conocimientos que adquirí y aprendí de ellos durante toda mi vida.

Muchas gracias.

## ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA	3
2. EL MALTRATO INFANTIL	7
3. ALTERNATIVAS PARA ENFRENTAR EL MALTRATO INFANTIL	20
CONCLUSIONES	28
BIBLIOGRAFIA	30
GLOSARIO	31

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se presenta un análisis de la problemática de maltrato físico y emocional en los niños de Educación Primaria, a su vez, alternativas para enfrentar dicha problemática.

A medida que pasa el tiempo se han incrementado los problemas escolares, a esto se ha sumado el esfuerzo de algunos profesores que intentan ayudar a los niños que los padecen. Destaca el maltrato físico y emocional, el cual es provocado generalmente por padres de familia, mismos profesores y personas cercanas a los niños.

Este ensayo puede ser de gran importancia e interés para todas las personas que tienen la oportunidad de acercarse con un sentido profesional educativo a los niños, y también para todas aquellas personas deseosas de encontrar pautas y la mejor forma de conducir a los mismos.

En el presente trabajo se da a conocer la **contextualización de la problemática**, en la cual se contempla el planteamiento del problema, el contexto de la práctica docente, la justificación y los objetivos que se pretendieron alcanzar con la realización de este ensayo; también incluye un **marco teórico**, en el cual se fundamentan algunas premisas de este trabajo, partiendo de la conceptualización del maltrato físico y emocional en niños, a su vez, su clasificación, factores causales y consecuencias; además se mencionan y describen **estrategias para enfrentar el maltrato infantil** que representan alternativas para ser implementadas por profesores y padres de familia con la finalidad de prevenir o aminorar la problemática mencionada.

Finalmente se presentan conclusiones, que incluye comentarios y puntos de vista personales acerca del tema central del ensayo; y la bibliografía, en donde se

mencionan las referencias de libros y páginas electrónicas de las cuales se tomó información para, en un primer momento, conocer más a fondo la problemática, y posteriormente, realizar el análisis de la misma.

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

A través del trabajo desarrollado en la práctica docente y la experiencia adquirida con otros grupos de Educación Primaria, se han identificado algunas manifestaciones que han dado pauta para concluir que existe maltrato físico y emocional con ciertos alumnos, lo cual generalmente repercute en un desequilibrio considerable, provocando; por ejemplo, bajo rendimiento del grupo y mala relación entre sus integrantes, lo cual afecta a todos. Mediante la observación se identificaron las siguientes situaciones: los niños se muestran golpeadores, indisciplinados, se les dificulta hacer las actividades de aprendizaje, siempre están a la defensiva, y utilizan mucho las frases “no puedo”, “no entiendo”, “ya me cansé”, “¡ay qué flojera!”, “perdón”, “no lo hice a propósito”, entre otras con las que demuestran actitudes negativas hacia las actividades áulicas.

Las características de estos niños son el reflejo de lo que viven en el seno familiar, en el cual se presentan disfuncionalidades tales como: pobreza, estrés causado por actividades laborales, padres alcohólicos, drogadictos y violentos; lo que induce a que el niño tenga una baja autoestima, aislamiento, rendimiento escolar bajo, agresividad hacia sus compañeros, presentan huellas de golpes, hábitos higiénicos deficientes, conductas agresivas, tratar de estar lo menos posible en casa, tienen pocos amigos, muestran poco interés en las tareas, etc. Estos indicadores son el resultado de la observación y acercamiento a ellos. Es frecuente observar que en ciertos contextos sociales, familiares y escolares, existen niños golpeados, ya que sus padres o familiares abusan de ellos con castigos corporales y emocionales.

Cuando sucede esto generalmente en los niños se desarrollan conflictos y frustraciones, que se hacen evidentes en su comportamiento; por ejemplo, al mostrarse retraídos, tener resistencia al orden, expresar actitudes conflictivas y violentas. Sin lugar a dudas, todo esto se vuelve preocupante para la sociedad en

general, especialmente para los profesores quienes son partícipes de estas situaciones negativas.

Es común que el maltrato físico y emocional se derive de dificultades económicas que sufren las familias, esto sucede con mayor frecuencia dentro de las clases sociales bajas. También sucede con los padres que dedican poco tiempo a sus hijos por actividades de trabajo, tratando de cumplirles todos sus gustos y caprichos, quieren pagar con eso la poca atención que les dan. Las manifestaciones que se dan son diferentes, ya que por lo regular el maltrato es más emocional con características marginales, como en el caso de niños aislados de la sociedad, que les falta cariño y atención por parte de sus padres. Es importante señalar que las familias en donde se desarrolló la práctica docente particular son de bajos recursos económicos, también que los padres golpeadores fueron golpeados y en ocasiones son familias en donde se presenta desintegración, se tiene sólo una figura paterna o materna (padres o madres solteras), o los padres están divorciados.

El contexto donde se identificó la problemática fue la Escuela Primaria “María Lorenza Gudiño de la Cruz” ubicada en una colonia considerada como marginada llamada El Roble; en Tuxpan, Jalisco. En este caso, se intervino en el turno vespertino, en el cual se tienen pocos alumnos, un gran número de familias (como se comentó con anterioridad) son de bajos recursos económicos, ya que la mayor parte de los padres se dedican al campo y al corte de tomate, lo cual es un trabajo poco remunerado. En realidad los padres de familia de dicha escuela tienen pocas expectativas hacia un mejor trabajo y salario dado que la mayoría cuentan con niveles de preparación educativa muy bajos (primaria o secundaria). La falta de ingresos económicos suficientes ha orillado a que las madres de familia también busquen obtenerlos trabajando en la limpieza de casas ajenas o realizando diversas actividades en el campo tales como labores de agricultura, de riego y la cosecha de vegetales como tomate y jitomate.

La mayoría de los niños trabajan por las mañanas; unos son boleros, otros apoyan en los puestos del mercado, recogen levadura por las casas para alimentar a sus animalitos, recogen basura de los comercios y otros cuidan de sus hermanos menores. Esta situación ha provocado consecuencias negativas en los niños destacando cansancio, incumplimiento de tareas, hábitos de higiene deficientes (por la poca atención de los padres), malos hábitos alimenticios, problemáticas de reprobación y bajo rendimiento académico.

Durante el desarrollo de la práctica docente se observó la necesidad de investigar las acciones que se pueden seguir para enfrentar los problemas del maltrato físico y emocional provocado a niños de 6 a 10 años de edad, ya que se detectaron algunos casos en donde dicha problemática ha obstaculizado el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños. El trabajo se realizó con la intención de presentar una perspectiva personal en relación al tema y en determinado momento sea considerada por personas que intervengan con niños para poder ayudarlos a enfrentar la problemática de maltrato físico y emocional con base en fundamentos psicológicos y pedagógicos.

Además este documento proporciona información productiva a los profesores en formación quienes no tienen la suficiente experiencia en el ámbito escolar. Es importante sensibilizarlos acerca de dicha problemática, ya que probablemente en un futuro se enfrentarán con situaciones de maltrato hacia sus alumnos.

Este trabajo se basa en la práctica docente particular en donde existe la problemática de maltrato físico y emocional con algunos niños del grupo, lo cual obstaculiza el buen desarrollo integral de los mismos dentro y fuera del ámbito escolar, por lo que se realizó este ensayo con la finalidad de conocer más acerca de la temática y, a su vez, tener los elementos necesarios para identificar a los alumnos con síntomas del “síndrome del niño maltratado”, analizando las diferentes situaciones en las que se da el maltrato, para considerar algunas estrategias que a



manera de sugerencia se dan a conocer para que los profesores puedan actuar ante las consecuencias del maltrato. Además para que dichos agentes educativos faciliten procesos de intervención con las personas causantes de la problemática; por ejemplo, padres de familia, otros familiares, amistades, etc.

Los objetivos que se pretenden alcanzar con la realización de este trabajo son:

- Describir y analizar las diferentes situaciones de los niños que presentan síntomas de maltrato físico y emocional en la Escuela Lorenza Gudiño de la Cruz, para caracterizar la problemática surgida en el contexto de la práctica docente real.
- Comparar perspectivas disciplinarias pedagógicas y psicológicas acerca del maltrato físico y emocional en niños, para integrar una postura personal en la cual se relacionen los conocimientos adquiridos con la experiencia vivida en el contexto de la práctica docente real.
- Proponer alternativas de intervención psicopedagógica que puedan ser implementadas por profesores y padres de familia, para que brinden la oportunidad a los niños de prevenir o enfrentar (en la medida de lo posible) el maltrato físico y emocional.

## 2. EL MALTRATO INFANTIL

Desde hace varios años, diversos autores han tratado de definir desde diferentes puntos de vista y diferentes perspectivas al maltrato infantil con el fin de buscar una solución al problema, y la definición más aceptada hasta ahora, ha sido la de Musito y García (1996) en la que se menciona que el maltrato es cualquier daño físico o psicológico no accidental a un menor, ocasionado por sus padres o cuidadores, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales o de negligencia, omisión o comisión, que amenazan al desarrollo normal tanto físico como psicológico del niño.

La definición del centro internacional de la infancia en París, considera que el maltrato infantil es:

“Cualquier acto por acción u omisión realizado por individuos, por instituciones o por la sociedad en su conjunto y todos los estados derivados de éste, actos o de su ausencia que priven a los niños de su libertad o de sus derechos correspondientes y/o que dificulten su óptimo desarrollo”: <sup>1</sup>

El niño no sabe defenderse ante las agresiones de los adultos, no pide ayuda, esto lo sitúa en una posición vulnerable ante un adulto agresivo. Lo cual se refiere a que son maltratados, son heridos y reciben lesiones físicas y morales, las cuales pueden ser factores causales de traumas psicológicos en los infantes.

Los niños que sufren de maltrato tienen múltiples problemas en su desarrollo evolutivo, déficit emocionales, conductuales y socio-cognoscitivos que le imposibilitan un desarrollo adecuado a su personalidad. De ahí la importancia de detectar cuanto antes el maltrato y buscar una respuesta adecuada que ayude al niño en su desarrollo evolutivo.

---

<sup>1</sup> LOPEZ, Martín Enrique y Mercedes Álvarez González. Maltrato Infantil. Asociación Murciana de Apoyo a la Infancia Maltratada.  
[www.um.es/facpsi/maltrato/#P1](http://www.um.es/facpsi/maltrato/#P1)

El maltrato infantil es aquel daño intencional cometido contra un infante, con plena voluntad de dañar, de perjudicar, tanto a nivel físico, como emocional.

Toda forma de violencia es inaceptable. El maltrato a los niños nunca se justifica y tampoco resuelve ningún problema, al contrario, lo agrava.

“El maltrato es toda acción que conduzca a una agresión, abuso o descuido físico, psicológico o social infringido a un menor por los padres, hermanos, familiares u otras personas”.<sup>2</sup>

El maltrato es un problema social que afecta diversas esferas de nuestra vida. De manera cada vez más evidente, toda la gente está expuesta a la violencia y, de la misma manera, todos pueden generarla en distintas formas, se puede experimentar o encontrarla en la calle, en la comunidad, en la escuela y hasta en nuestra propia casa. Los gritos, las ofensas, las amenazas y las disputas pueden tener distintos grados de maltrato.

Los niños son indefensos, nunca hay que humillarlos, amenazarlos o golpearlos; hay que enseñarles límites, tratar de corregirlos de una manera menos violenta. La crueldad es abominable, en consecuencia se tiene que evitar caer en ella.

El maltrato infantil se encuentra sin duda, entre los más serios, complejos y sonrojantes problemas de la sociedad moderna. La calidad de vida de numerosos niños se encuentra profundamente deteriorada por los malos tratos que experimentan en el entorno familiar, cuyas consecuencias pueden repercutir seriamente en el desarrollo físico y psicosocial del niño. Los daños emocionales como consecuencia del maltrato infantil pueden, además, perdurar durante el resto de la vida, limitando seriamente la capacidad del adulto para el ajuste personal y social.

---

<sup>2</sup> RODRIGUEZ Ortiz, Imelda. Infancia y maltrato en México. p. 125

El maltrato infantil incluye al niño torturado, al privarlo de su libertad, al niño sometido a investigaciones médicas sin su consentimiento o el de sus padres, al niño que se le niega la asistencia social o la atención médica, al niño forzado al trabajo , al niño secuestrado, al niño conflicto por la separación de los padres, al niño analfabeta, al niño de la calle privado del futuro digno, al niño enfermo y desnutrido, al que no juega y al que no es amado.

El niño maltratado es una de las subcategorías que emplea la UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) derivada de la categoría Niños en situaciones especialmente difíciles, en la que quedan comprendidos los heridos, los huérfanos, los desplazados, los refugiados, los niños maltratados o abandonados, los niños de la calle y los niños recluidos en instituciones públicas o privadas, listado que a fin de cuentas, hable de un solo niño; el niño maltratado.

El Dr. Italiano R .Zanelli dice:

“La imagen que el niño tiene de su cuerpo es el reflejo de todo lo que él ha vivido en las relaciones con su ambiente, y no solo de lo que ha sentido como modalidad de esquema corporal, también y sobre todo de lo que el ha recogido como experiencia emotivo-afectiva de imagen de si”.<sup>3</sup>

Los problemas que tienen los niños maltratados se traducen en unas manifestaciones que pueden ser conductuales, físicas y/o emocionales. A estas señales de alarma o pilotos de atención es a lo que se les llama indicadores, ya que nos pueden “indicar” una situación de riesgo o maltrato.

En diversos tiempos y culturas los padres han abusado de su paternidad, o de su autoridad para ejercer violencia y abuso contra los niños, los cuales van desde

---

<sup>3</sup> Ibidem. p.8

una variedad de castigos, hasta la muerte de niños no queridos o nacidos con algún defecto.

El maltrato a los menores puede venir por parte de ambos padres. También algunas madres o cuidadoras, a quienes tradicionalmente se les responsabiliza de formar varones fuertes, así como niñas dulces y tiernas, abusan del castigo corporal y verbal. La responsabilidad tanto de educar como de cuidar, así como la opresión en la que viven las mujeres con frecuencia, las pueden orillar a ser maltratadoras sin quererlo, sin tener conciencia de ello.

Hay padres y madres que aprendieron que solo así entienden los niños. Para cambiar actitudes o creencias, se requiere primero reconocer la necesidad del cambio.

Lo más seguro es que a estos hombres y mujeres golpeadores les faltó atención, afecto y amor en la niñez, lo cual les pudo hacer dejado resentimientos que no saben cómo superar, que los transforman en personas incapaces de cuidar y de compartir la vida con los demás, de establecer relaciones respetuosas y afectuosas.

El síndrome del niño golpeado derivó su descriptivo nombre de la naturaleza de las heridas del pequeño, entre las que generalmente habrá lesiones, contusiones, laceraciones, mordiscos, hematomas, daño cerebral, herida corporal profunda, articulaciones luxadas. En general los daños resultan de golpear repetidamente, pegarle o azotarlo con el objeto que se tenga a la mano.

El síndrome del niño golpeado incluye no sólo el daño físico al pequeño, sino, también el daño emocional. A menudo los niños sufren daños provocados por muchas personas, estos niños tienen en semejanza varios rasgos en común:

- a) El maltrato es cometido por el padre, o la madre, por un cuidador, como lo puede ser el padrastro, el amante de la madre o la amante del padre, el padre adoptivo, un hermano mayor o una niñera.
- b) Los maltratadores a menudo no informan de los daños o sólo lo hacen cuando son presas del pánico ante la extensión de las heridas y la posible acción policíaca si el niño llegara a morir.
- c) Los padres pretenden casi invariablemente, ignorar la forma en la que hayan podido producirse las lesiones u ofrecerán alguna absurda explicación de las mismas; además intentaran borrar sus huellas, cambiando del lugar de atención, al pequeño de modo que los médicos de cualquiera de los establecimientos no entren en sospecha acerca de los muchos accidentes que sufre el niño.
- d) Los padres son individuos atormentados de muchas formas; irritables, compulsivos, rígidos, autoritarios, pasivos, dependientes, agresivos dominados por sentimientos de culpas, suicidas, brutales, psicópatas, retraídos, emocionalmente inmaduros, incapaces de relacionarse, de inteligencia marginal y a menudo personas que fueron maltratadas en su infancia.
- e) Tarde o temprano, los niños maltratados devueltos a una madre o a un padre abusivo serán víctimas nuevamente del maltrato.

Por lo general un niño que ha sido maltratado desde pequeño sufre daños físicos que se pueden sanar rápidamente, pero el maltrato emocional puede perdurar toda su vida, si no reciben ayuda psicológica; ya que las ofensas, los gritos, las palabras obscenas son las que se quedan grabadas y perduran por mucho tiempo.

Entre las formas de maltrato más comunes se encuentra el físico, del cual son víctimas muchos infantes. Se trata de actos de agresión intencional en donde se utiliza alguna parte del cuerpo, algún objeto, arma o sustancia para causar daño a la integridad física, que puede ir desde golpes leves hasta lesiones mortales.

El maltrato físico es todo daño corporal que se le hace a alguien más débil que nosotros, esta manifestado por la violencia física y se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona con las manos, los pies o con objetos. Algunas madres golpean a sus hijos apoyadas en la autoridad paterna. Estos padres constantemente les dan golpes, manazos, bofetadas, o coscorriones a sus hijos. Los menores se asustan, guardan resentimiento hacia sus padres, se vuelven inseguros y pueden aprender a ser violentos.

“Es el niño que presenta lesiones físicas no accidentales sin evidencia de abuso sexual, pero con la inclusión de negligencia. Según las secuelas del daño pueden ser tipo moderado, con daños temporales y reparables”<sup>4</sup>

Kempee definió el abuso sexual infantil como: “el involucramiento de niños y adolescentes menores de edad e inmaduros en su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden cabalmente, y en las cuales son incapaces de consentir en forma consciente, o que violan los tabúes sociales de los roles familiares”.<sup>5</sup>

El abuso sexual ocurre cuando una persona utiliza a otra sin su consentimiento para obtener placer sexual. El abuso comienza de manera gradual y se va incrementando con el paso del tiempo por medio de engaños, sobornos, amenazas o presiones.

Los niños y las niñas pueden sufrir diversos tipos de abuso sexual que pueden ir desde las frases morbosas, la exhibición de los genitales, los tocamientos, hasta hacerlos ver actos sexuales e incluso violaciones.

---

<sup>4</sup> RODRIGUEZ Ortiz, Imelda. Infancia y maltrato en México. p.32

<sup>5</sup> Idem.

En los niños y las niñas no siempre se usa la fuerza física para introducirlos a la actividad sexual, porque son confiados y dependientes. Se les enseña a no cuestionar a la autoridad, creen que los adultos siempre están en lo correcto. Los abusadores saben esto, situación que les da cierta ventaja.

Del maltrato y el abuso no siempre derivan huellas físicas fácilmente visibles, pero siempre dejan su marca en la conducta. La observación sensible, la actitud receptiva y la escucha atenta, son los mejores recursos para identificar al niño/a maltratado.

Muchas veces los niños que sufren de abuso sexual no expresan la situación que viven porque:

- Son demasiado pequeños (as) para explicar lo que les pasa.
- Temen que nadie les crea.
- Se sienten avergonzados (as) o angustiados (as) para decirlo.
- Sienten que pueden ser culpables de lo que les pasa.
- Son amenazados(as) por los agresores(as) para guardar silencio.

Los profesores requieren de especial conocimiento y sensibilidad para detectar si un niño es objeto de maltrato porque frecuentemente éste por vergüenza o para proteger a otros miembros de la familia, encubre la situación. Hay que tener presente que para quien está creciendo en un ambiente violento, la violencia no es cuestionada e incluso, puede parecer el único modo de expresar los afectos. Un padre y/o una madre agresivos y/o abusadores, significan un peligro real para la salud y la vida del niño, pero generalmente son su principal o único referente afectivo. Además, la violencia de los padres produce un sentimiento contradictorio de afecto, rechazo y dependencia emocional en el niño.

La característica fundamental es el uso de la violencia prepositiva y repetitiva; cuya finalidad es causar dolor, generalmente producida como consecuencia de una



conducta negativa, real o imaginaria, que ha cometido un niño que tiene como última finalidad la modificación de la conducta que el adulto considera nociva y perjudicial, ya sea para el niño, el adulto o la sociedad.

Otro tipo de maltrato es el emocional, el cual se manifiesta con agresiones verbales, amenazas, prohibiciones, intimidaciones, indiferencia actitudes de desprecio, humillación, abandono y desamor; aunque estas acciones no dejan huella física, el daño que se causa no es menor; ya que afecta la salud mental y la autoestima, en este caso de niños y niñas.

El maltrato emocional abarca "... todas aquellas acciones u omisiones que afectan el desarrollo físico y motriz. Es la negación de afecto y la manifestación de otras privaciones; es el descuido en la satisfacción de necesidades por negligencia, omisión y castigo".<sup>6</sup>

La violencia emocional no se percibe tan fácilmente como la física, pero también lastima. Algunas formas de ejercerla son: enviar mensajes y gestos o manifestaciones actitudes de rechazo, etc. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios.

El maltrato emocional es más sutil, pero no menos doloroso, su característica principal es provocar malestar (dolor) emocional. Existen dos modalidades fundamentales: la primera es la activa, que humilla y degrada al niño produciéndole sentimiento de desesperanza, inseguridad, y pobre autoestima; esta se manifiesta por insultos o apodosos desagradables. Nuevamente en la mayoría de los casos la finalidad manifiesta es "motivar" al niño a que modifique una conducta indeseable. La segunda modalidad es la pasiva, que es el desamor, la indiferencia, el desinterés por

---

<sup>6</sup> RODRIGUEZ Ortiz, Imelda. Infancia y maltrato en México. p.18

el niño. Aunque es poco reconocida como maltrato, puede en los primeros días de vida provocar hasta la muerte por una patología llamada depresión anaclítica.

La violencia verbal tiene lugar cuando, mediante el uso de la palabra, se hace sentir a una persona que no hace nada bien, se le ridiculiza, insulta, humilla y amenaza en la intimidad ante familiares, amigos o desconocidos.

La violencia no verbal es aquella que se manifiesta en actitudes corporales de agresión como miradas de desprecio, muestra de rechazo, indiferencia, silencios y gestos insultantes para descalificar a la persona.

Por desgracia todos están expuestos a vivir una situación de violencia en casa, sin embargo, si se logra identificar cómo se manifiesta y conocer más acerca de sus características, se puede prevenir, detectar y atender.

La violencia familiar es “toda acción u omisión intencional cometida por algún miembro de la familia en contra de otro(s) miembro(s) y que pone en peligro la integridad física, emocional, sexual, moral y social de las personas afectadas, independientemente de que dicho acto sea considerado o no como un delito”.<sup>7</sup>

La violencia familiar sucede cuando alguno de sus integrantes abusa de autoridad, su fuerza o su poder, maltrata a las personas más cercanas como su esposa, esposo, hijos, hijas, padres, madres, ancianos, u otras personas que forman parte de la familia. Es una manifestación de cobardía.

Esta violencia se manifiesta en diferentes grados que pueden ir desde coscorriones, pellizcos, gritos, golpes, humillaciones, burlas castigos y silencios, hasta abusos sexuales, violaciones, privación de la libertad y, en los casos más extremos, lesiones mortales.

---

<sup>7</sup> GOBIERNO DE JALISCO. La familia fortaleza de los jaliscienses. p. 6

La violencia más común es en contra de las mujeres, los menores los ancianos y las personas con alguna discapacidad. El que una persona dependa económica, moral y emocionalmente de otra en ocasiones facilita que este abuse de su autoridad.

Enseguida se muestran algunas de las expresiones que comúnmente se manifiestan en los hogares donde las personas son maltratadas.

- “El del dinero soy yo y te callas”.
- “Como soy muy macho, tengo derecho a decir y hacer lo que quiero”.
- “Es la última vez que te lo tolero, porque la próxima no respondo de mí”.
- “La única manera como entiendes es a golpes”.

Lo lamentable en que estas expresiones muchas veces se acompañan de maltrato físico.

En la mayoría de los casos, la violencia se presenta cuando:

- No hay conciencia del daño que se hace a los demás y en especial a los niños.
- No se comprenden los cambios físicos y emocionales por los que pasan los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos.
- Existe una crisis por falta de empleo o carencias que producen preocupación.
- Faltan espacios y tiempo libre para que la familia conviva y para la vida en pareja, pues esta se dedica por completo al sostenimiento y al cuidado de sus hijas e hijos.
- Hay desajustes familiares ocasionados por un nacimiento, una enfermedad, una muerte, así como por infidelidad, abandono o divorcio.
- Ver mucho la televisión impide la comunicación y la convivencia.

Situaciones como estas pueden generar violencia en la familia, independientemente de su condición económica. Afectan a todos, pero quienes más las sufren son los más indefensos que carecen de protección y apoyo de familiares y amigos.

Fonserrada plantea que “la causa fundamental por la cual los niños son abandonados, rechazados o maltratados de algún otro modo, obedece en gran parte al rechazo de las madres a procrear”.<sup>8</sup>

Entre los factores más comunes son las situaciones de conflicto entre la pareja, la incomunicación, el rechazo y la agresión. Además abandono de uno de los cónyuges, separación o divorcio, formación de nueva pareja con madre o padre sustituto y nuevos hijos, entre otros factores.

“La historia personal de los padres también influye, pues se ha encontrado correlación entre hijo golpeado y padre golpeador. Los padres que en su infancia han sido golpeados refuerzan su experiencia de maltrato maltratando a sus hijos, sobre todo si el maltrato ha contribuido a forjarse una imagen de pobre autoestima”.<sup>9</sup>

En la mayoría de los estudios realizados sobre el tema, es la madre la que aparece como principal agresora. Algunos investigadores han tratado de ofrecer una explicación simple: ella permanece más tiempo en el hogar, pero la causa es más compleja. Puede derivar de que este tipo de madres no tienen capacidad para ver a su hijo como un ente independiente, entonces, son incapaces de aceptar su individualidad. Esta situación se percibe grave por el hecho que las mujeres dedicadas casi en su totalidad de tiempo al hogar son quienes representan el número mayor de madres golpeadoras.

---

<sup>8</sup> Ibidem. p. 18

<sup>9</sup> GOBIERNO DE JALISCO. La familia fortaleza de los jaliscienses. p. 18

No obstante, el agresor no es necesariamente la madre por el trabajo de la casa, los problemas económicos y la necesidad de alimentar a cuatro, cinco o seis hijos. Tampoco lo es, forzosamente, el padre borracho sin empleo. Las agresiones son de todo tipo, inclusive se les encuentra entre elegantes y muy acomodados ejecutivos. Aquí se han detectado casos de agresión por hombres y mujeres acostumbrados a tener en sus manos el poder y el control de su vida profesional y que buscan mantener un papel similar, con rasgos enfermizos en casa. Se trata entonces del síndrome del niño maltratado.

Tampoco se trata de padres demasiado jóvenes y poco preparados, pero si, la mayoría no tiene un empleo estable, son alcohólicos o fármaco dependientes. Es tan frecuente como el hecho de que un padre agresor también fue agredido durante su infancia, y esto es debido a que la personalidad del adulto que fue maltratado cuando niño, presenta rasgos difícilmente modificables y se tiene, entonces, que los hijos golpeados serán golpeadores después.

Es frecuente que las personas que sufren violencia no se valoran, ya que desde pequeñas han sido golpeadas, maltratadas o humilladas tanto por personas de su propia familia como por otras ajenas. Esas personas no han sido respetadas y por lo tanto no se sienten merecedoras de respeto, y una vez que inician cualquier relación permiten que el otro o la otra controlen lo que piensan, sienten, hacen o dicen, y que los maltraten.

Algunos de los niños maltratados muestran actitudes de inquietud y son muy activos, prueban los límites mínimos y máximos que sus padres tienen para controlar su conducta, son difíciles para calmarse y no tan fácil podemos estimularlos a que realicen alguna actividad.

Otros rasgos distintivos que se encuentran con mayor frecuencia en los niños maltratados son:

- Tristeza frecuente
- Indiferencia
- Temeroso
- Asustadizo
- Aislamiento
- Descuidado
- Tímido, etcétera.

Además el niño presenta trastornos de conducta o consecuencias de traumatismo e irresponsabilidad tanto afectivas como alimentarias, originando en él:

- Debilidad mental.
- Encefalopatías.
- Anemias agudas.

Para concluir es importante mencionar que investigadores del hospital infantil en México han definido el maltrato como enfermedad social que involucra, toda lesión física o mental infligida a un niño, por los padres, tutores o responsables de su cuidado, como resultado de descuido, negligencia o premeditación. En su trabajo encontraron que los niños maltratados evidenciaban trastornos de conducta, de adaptación, de hábitos y aprendizaje. De acuerdo a la frecuencia de edades, los niños más maltratados se encuentran entre los 4 y 12 años de edad, niños que gastan su energía en cualquier cosa que disminuya su angustia, el maltrato físico fue más frecuente entre los varones y el maltrato emocional entre las niñas.

### **3. ALTERNATIVAS PARA ENFRENTAR EL MALTRATO INFANTIL**

Sin lugar a dudas para enfrentar la problemática se requiere de la intervención de diversos agentes directamente relacionados con los niños en sus ámbitos familiares y escolares, por ejemplo, padres de familia, profesores, psicólogos, etc. En este caso, se dan a conocer algunas alternativas que pueden implementar los dos primeros agentes para ayudar a los niños que sufren cualquier tipo de violencia o que en algún momento puedan experimentarla.

De antemano es importante poner en relieve la necesidad educativa de que el profesor tome en cuenta los intereses del grupo, que sienta entusiasmo y competencia con las asignaturas impartidas, que encuentre medios para motivar a sus alumnos de manera que las tareas para promover y desarrollar aprendizajes tengan una significación real para ellos en términos de experiencia. Si este propósito educativo se logra con seguridad los castigos tenderían a desaparecer.

La mayor parte de la influencia que el profesor ejerce sobre el alumno tiene lugar a través de la palabra hablada, por eso es necesario que sea consciente de la relación que establece con sus alumnos.

Los conductistas; por ejemplo, dicen que los intereses y necesidades de los niños y las niñas no son concebidos como ya dados, sino que pueden ser modificados, inducidos y encaminados a aquellas actividades consideradas como pertinentes.

Bajo esta perspectiva, el profesor tiene que inducirlos a actuar por medio de reforzadores, para hacer agradable la instrucción e indicaciones y poder desarrollar en el alumno un “gusto por aprender”, “por conocer”, es conveniente que su conducta este siempre bajo control de reforzadores positivos (palabras de aliento, felicitaciones

en la realización de sus actividades, porras, que ocupe un lugar para participar en la escolta, etc.) y no negativos como (gritos, insultos, golpes).

Enseguida se proponen una serie de estrategias, para aquellas personas quienes enfrentan situaciones de niños con problemas de maltrato físico y emocional. Este tipo de alternativas pueden ayudar a que el niño tenga un desarrollo óptimo al realizar sus actividades, a motivarlo para seguir esforzándose, a ganar su confianza y a promover mayor comunicación consigo mismo.

#### Sistema de economía de fichas

Otra manera de motivar al alumno es mediante un sistema de economía de fichas donde se recompense su buen comportamiento.

Los incentivos pueden ser de diferente tipo: materiales, sociales, entre otros. Con los reforzadores de conducta positivos agradables y satisfactorios. Manejarle correctamente el medio ambiente escolar, ya que es aquí en donde podemos hacer algo más por ellos.

Una recompensa positiva o una consecuencia como estímulo fortalecerá la conducta que es parte de la naturaleza humana, es claro que no tiene nada que ver con la satisfacción de objetos como reconocimientos, diplomas, medallas, entre otros.

Además del esfuerzo que proviene del medio en que se encuentra y el ambiente, hay que manejar otros reforzadores. Un niño se comporta en distintas maneras y su comportamiento se ve reforzado de inmediato.

Dentro del aula y en el hogar el comportamiento es dominado por el estímulo de aversión (huida), para evitar golpes, gritos, castigos y notas bajas.



Todo esto permite ir modificando conductas dentro del aula de una manera positiva para poder lograr un cambio conductual en alumnos con problemas.

Además de la buena voluntad y el afecto que vean en los profesores, los alumnos pueden construir también reforzadores de conducta.

### Juegos de mesa

Una buena manera de motivar al alumno es mediante el uso de juegos de mesa, esto también ayuda al profesor a conocer mejor a sus alumnos. Otras utilidades son: traspasar la resistencia inicial, promover la mutua confianza y credibilidad. Los juegos son esencialmente buenos, en el caso de niños que tienen problemas para comunicarse y con aquellos que necesitan una actividad que fije su atención. Son valiosos para mejorar las habilidades de socialización, se revela buena parte de su proceso, de su posición ante la vida. Es recomendable que usen juegos simples como los juegos tradicionales damas chinas, domino, el gato tridimensional (favorito de muchos niños) palillos chinos (otro de sus preferidos), serpientes y escaleras, algunos juegos de cartas, etc.

Una excelente actividad para un grupo es dividirlo en pares o tríos y que cada subgrupo trabaje un juego diferente. Después de un rato, los grupos cambian a otro juego, y más adelante, pueden cambiar de jugadores.

Actualmente se encuentran en el mercado juegos de tableros y de cartas que se relacionan con la expresión de sentimientos. Sin embargo, es muy común que los niños expresen frases tales como “¡No juego!”, “No tengo ganas de jugar”, entre otras con las que manifiestan apatía y rechazo por interaccionar con sus iguales.

Los juegos mencionados tienen algunas características particulares; por ejemplo, ejercitan aspectos mecánicos, tienen marcadores, fichas, pirinolas, etc., los

cuales sirven como instrumentos para que los niños compartan sentimientos e información de su vida.

### Letras y Nombres

Esta actividad ayuda a propiciar el conocimiento entre los participantes, la integración y la desinhibición. Permite al grupo romper la tensión o sentimiento natural de inhibición que siempre existe en el grupo.

El profesor entrega a cada participante una letra y pide imaginar quien del grupo tiene un nombre que comience con esa letra. Enseguida sugiere que escriba en una hoja el nombre de la persona y dos cualidades que considere que posee. Después, cada uno entrega a la persona escogida la hoja con las respectivas cualidades señaladas y de ahí se establece una conversación en donde cada uno de los implicados se retroalimenta con respecto a las cualidades poseídas u observadas. Al final se establece un diálogo sobre el juego realizado.

### Así Era, Así Soy, Así Seré

Esta actividad permite que los alumnos realicen presentaciones grupales, favorece las expresiones espontáneas tanto individuales como grupales, propicia el conocimiento entre los participantes y permite al grupo romper la tensión o sentimiento natural de inhibición que existe en el grupo.

Se pide a los jugadores realizar tres autorretratos que reflejen tres momentos de su vida a través de los siguientes encabezados: Así Era, Así Soy, Así Seré. De tal manera es necesario entregarles hojas blancas y crayolas. Para esta parte del juego se dan 15 minutos y se selecciona una pared del salón para que se peguen los dibujos. Luego, cada uno se presenta comentando sus dibujos. Al final se establece un diálogo sobre el juego realizado.

Una variante puede ser que se peguen los dibujos y cada jugador vaya a ver el del resto de sus compañeros y escriba en una esquina de quien cree que se trata. Cuando se sigue esta variante en el diálogo final, se puede abrir un espacio para analizar en qué medida se coincidió con la persona que realizó los dibujos, así como para preguntar a los jugadores qué estrategias siguieron para identificarlos.

Con el desarrollo de estas actividades el profesor puede ganarse la confianza de los niños, ya que se mantienen ocupados en actividades que son de su interés.

El desarrollo de este tipo de actividades permite que el niño maltratado pueda acercarse a las personas, que se sienta más seguro, y así ganarse su confianza, para que poco a poco él se desenvuelva. Con esto será más sencillo identificar los motivos, actitudes y problemas a los que se está enfrentando y así poder encontrar una solución para su bienestar.

#### Dibujo de la familia

Un ejercicio muy eficaz es hacer que los niños dibujen su familia en forma de símbolos o animales, realizando las siguientes actividades “Cierren los ojos y vayan a su espacio. Ahora piensen en cada miembro de su familia. Si tuvieran que dibujarlos en una hoja de papel como algo que se les viene a la mente, en lugar de personas reales, ¿Cómo sería eso? Si alguien de su familia les recordara una mariposa por que revolotea mucho, ¿es así como lo representarían? O tal vez alguno les evoca un círculo por que siempre esta alrededor de ustedes. Empiecen con el primero que recuerden. Si quedan en blanco, cierren los ojos y vuelvan a su espacio. Pueden usar burbujas de colores, formas, objetos, cosas, animales y lo que se les ocurra”.

Para este ejercicio pueden variar las instrucciones a trabajar con el dibujo terminado. Tras una descripción en general hecha por el niño, podría pedirle que

hiciera una declaración sobre cada persona, si tal cosa pareciera faltar en la descripción; o que dijera algo a cada persona del dibujo o viceversa; o se puede ser más específica sobre lo que quiero que diga, “que diga algo que le agrada o desagrada de cada uno”. Hablar a través de dibujos es mucho más seguro y fácil que hablarse entre sí en una sesión familiar, o en una sesión individual. También es entretenido e interesante volver a mirar los dibujos anteriores y conversar con el niño sobre que sigue siendo cierto y que ha cambiado.

Por otro lado, es importante destacar el papel crucial que juegan los padres de familia en la aparición y enfrentamiento de la problemática. De antemano se puede señalar que la familia representa el centro de modelado de conductas y primer generador de valores para los niños. Las relaciones entre los diferentes miembros (padres-hijos) de la familia repercuten directamente sobre la imagen de sí mismo y de los demás que se trasladan al centro escolar. La idea de un tipo único de familia está cambiando en nuestra sociedad, al igual que la propia sociedad demanda nuevos roles dentro de su seno. A la vez, la educación se ha extendido a toda la población, lo que implica que exista mayor diversidad familiar, pues tradicionalmente accedía a la educación solo un determinado grupo social.

Por el contrario la situación de los padres de alumnos, en la medida en que gracias al progreso social todos los niños están en la actualidad escolarizados, es hoy enormemente heterogénea: los niveles de formación son muy diferentes, la presencia de un único progenitor al cuidado de los hijos es frecuente, el tiempo disponible de los padres es menor a la tensión personal de los adultos, fruto de la inestabilidad laboral y familiar, es un hecho en la actualidad.

Además no todas las familias mantienen los mismos valores y progresa la idea de formas de vida variada, multicultural, donde problemas sociales tales como el empleo y el nuevo papel de la mujer y su posición en el mercado de trabajo, exigen nuevas estructuras familiares. Sin embargo todas las familias tienen patrones de

crianza, de estilos parentales propios que inciden directamente en el comportamiento que sus hijos/as muestran en el centro escolar. Sobre este aspecto la escuela debería colaborar estrechamente con la familia y facilitar pautas compartidas para responder eficazmente a los problemas de conducta del niño.

Entre los temas más importantes respecto a la disciplina familiar, se sitúan “la idea de autoridad” y “los límites”. Aquellas familias donde existen límites inconscientes en su aplicación o por lo contrario son extremadamente marcados con un carácter autoritario son los que probablemente crean en su seno niños más desajustados socialmente, y esto repercute en sus relaciones escolares. Por desgracia, también se sabe que son aquellas familias que menos lo necesitan las que están más atentas a las necesidades escolares de sus hijos y, por el contrario, con las más necesitadas del trabajo conjunto entre escuela y familia apenas se puede entablar el diálogo al mostrarse lejanas y, en algunos casos, hostiles a la escuela.

El proceso de la intervención con la familia es un esfuerzo de colaboración donde los padres deben ayudar a definir los problemas que se quieren atacar y sus consecuencias positivas y negativas.

La escasa participación, a nivel colectivo, que manifiestan las familias, dentro de la escuela, puede ser suplida por un mayor nivel de compromiso individual. Y es interesante constatar que la participación en la educación de sus hijos y en el centro supone un indicador clave de la calidad de la escuela.

Los enfoques más recientes hacia las escuelas de padres/madres no tienen tanto a plantear problemas de la sociedad: las drogas, la educación sexual, etc., como tradicionalmente se venía realizando, sino hacia problemas específicos de disciplina familiar, de desarrollo evolutivo de los niños, de clima efectivo en el seno familiar y de condiciones favorecedoras para el estudio. Probablemente la búsqueda

de formas nuevas de interrelacionar “lo que aprenden los niños en la escuela” y “lo que aprenden en casa”, lleva a reforzar las acciones conjuntas, estableciendo patrones de disciplina familiar que correspondan con una socialización adecuada de ese niño.

Es indudable mencionar la gran tarea de implicación que las familias tienen en el trabajo escolar del alumnado. Una mayor implicación favorece las condiciones para un mejor aprendizaje. No todas las familias tienen las mismas capacidades para ayudar en la tarea escolar y apoyar la acción del profesorado, pero la actitud es una variable clave.

Todos estos detalles deben ser abordados conjuntamente entre escuela y familia, por lo que se ha de facilitar talleres, grupos de encuentro entre padres y profesores, donde se escuchen unos a otros al hablar de estos temas, sin centrarse en alumnos determinados. La comunicación entre madres, en un contexto formal, sobre los hábitos de estudio y de la organización diaria de la vida de sus hijos con referencia a la escuela, puede ser constructiva a la vez que enriquecedora.

El diálogo y la comunicación, acompañadas de una adecuada planificación familiar, son los elementos y mecanismos necesarios para una vida en familia llena de armonía y amor.

## CONCLUSIONES

Para poder enfrentar la problemática del maltrato físico y emocional en los niños y niñas de edad escolar, es primordial que el causante del maltrato acepte y reconozca su acción.

Al mismo tiempo es necesario realizar un seguimiento constante de las alternativas y estrategias para enfrentar el maltrato si se desea tener cambios positivos en la conducta de padres de familia, profesores y personas cercanas a los infantes que sean maltratados.

Las manifestaciones de un adulto que de infante fue maltratado, se reflejan en su personalidad siendo agresivo, irresponsable y poco cariñoso hacia los demás.

El desarrollo integral de un niño lo favorece el afecto y cariño que recibe de las personas con las que convive frecuentemente. Los niños reflejan en la escuela conductas positivas o negativas de acuerdo al ambiente familiar en el que se desenvuelve. La existencia del maltrato físico y emocional en los niños es determinante, para que se de un rendimiento escolar no satisfactorio.

Los trastornos conductuales más comunes son: agresividad, angustia, miedo, depresión, rebeldía, inhibición, ansiedad y bajo rendimiento escolar.

Estas manifestaciones obstaculizan el desarrollo y la capacidad para que los niños puedan desenvolverse dentro del contexto escolar, lo cual afecta el trabajo que realiza el profesor, en consecuencia no puede dejarse a la deriva, por eso es conveniente informarle a los padres acerca del desarrollo académico de sus hijos (actitudes, adquisición de conocimientos, rendimiento escolar, manifestaciones de agresividad, entre otros aspectos) y concientizar a toda la familia para que apoyen al profesor, para que juntos puedan darle solución a los problemas.

La realización de talleres, las visitas domiciliarias a padres de familia y la elaboración de trípticos, son determinantes para el logro de la concientización de dichos agentes acerca del maltrato.

Una vez realizado este trabajo, se concluye que uno de los principales medios para enfrentar el maltrato lo representa el juego, ya que su uso constituye una necesidad primordial del niño, además que a través de este adquieren aprendizajes significativos y de manera paulatina ayuda a incrementar la confianza en sí mismos.

Por último, es importante mencionar que realizar este trabajo derivó grandes utilidades pedagógicas, principalmente haber obtenido ayuda teórica y metodológica para enfrentar aquellos problemas de maltrato que se presenten en el desarrollo de la práctica docente.



## BIBLIOGRAFÍA

BETANCOURT, Julián. Atmósferas creativas 2: rompiendo candados mentales. Ed. Manual Moderno. México, 2001. 395 p.

FERNÁNDEZ, Isabel. Escuela sin violencia, Resolución de conflictos. 3ª ed. Ed. Narcea - Universidad Autónoma de Madrid. España, 2003.

GOBIERNO DE JALISCO. La familia fortaleza de los jaliscienses. México, 2006.

HERNANDEZ Sampieri, Roberto. Metodología de la investigación. 3ª. ed. Ed. Mc. Graw. Hill. México, 1994. 505 p.

LATORRE Latorre, Ángel y Candí Marco Navarro. Psicología escolar. Programas de intervención. Ed. Aljibe. España, 2002.

MANDOLINI Guardo, Ricardo. Historia general del psicoanálisis. Ed Ciordia. 1969. 519 p.

OAKLANDER, Violet. Ventanas a nuestros niños. Terapia gestáltico para niños y adolescentes. 9ª. ed. Ed. Cuatro vientos. Chile, 2004. 329 p.

RODRIGUEZ, Ortiz Imelda. Infancia y maltrato en México. Ed. UNAM. México, 1993. 125 p.

Universidad Pedagógica Nacional. Caminos abiertos. Revista pedagógica. Año 3. Num. 33. UPN 095 Azcapotzalco. México. Enero, 1994. 29 p.

------. Caminos abiertos. Revista Pedagógica. Año 5. Num. 65. UPN 095 Azcapotzalco. México. Septiembre, 1996. 46 p.

## REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

LOPEZ, Martín Enrique y Mercedes Álvarez González. Maltrato Infantil. Asociación Murciana de Apoyo a la Infancia Maltratada. [www.um.es/facpsi/maltrato/#P1](http://www.um.es/facpsi/maltrato/#P1). Recuperado el 13 de noviembre de 2006.

## GLOSARIO

<u>Abominable:</u>	Digno de ser abominado (lo que es del mal).
<u>Articulaciones luxadas:</u>	Acción y efecto de articular o articularse (dislocar un hueso).
<u>Correlación:</u>	Analogía o relación recíproca entre dos o más cosas.
<u>Déficit:</u>	Insuficiencia de recursos o bienes.
<u>Depresión analítica:</u>	Nombre acuñado para designar un cuadro clínico depresivo.
<u>Disputas:</u>	Indudablemente. Que es algo problemático debatir, discusión.
<u>Evolutivo:</u>	Perteneciente a la evolución.
<u>Fármaco dependencia:</u>	Estado psíquico y a veces físico causado por la interacción entre un organismo vivo y un fármaco.
<u>Hematomas:</u>	Tumor producido por acumulación de sangre extravasada.
<u>Infringido:</u>	Quebrantar leyes, órdenes.
<u>Laceraciones:</u>	Acción y efecto de lacerar. Lastimar, golpear, herir.

<u>Nociva:</u>	Dañoso, pernicioso, perjudicial u ofensivo.
<u>Opresión:</u>	Acción y efecto de oprimir. Dificultad de respirar.
<u>Sutil:</u>	Delgado, delicado, tenue, Agudo, perspicaz, ingenioso.
<u>Vulnerabilidad:</u>	Que puede ser herido o recibir lesión física o moral.